

Libertad



María de Jesús Chávez-Camacho Pedraza
Pauline Lodder

Contenido

Introducción	3
¡Dios descansa!	4
Dios no destruye... ..	5
La Pascua de Jesús	6
Fiel al amor	7
Pascua: ayudar, cuidar, levantar.....	8
Soltar	10
¿A qué digo sí cuando digo no?.....	11
Página de créditos	13

Introducción

Vivir nuestra libertad es toda una aventura... ¿Qué consejos nos ofrece la sabiduría cristiana, para que nuestro actuar sea libre, y a la vez armonioso y responsable?

¡Dios descansa!

La Biblia empieza con un gran poema sobre la creación. A este lenguaje, evidentemente, no se le puede aplicar leyes científicas o históricas. La poesía habla con la belleza de sus palabras, con el ritmo de sus frases, con lo que en lo profundo desvela... ¿Qué podemos aprender de este poema del Génesis...?

Un aspecto del texto de la creación es que hay un día que es diferente a los demás días: el día séptimo; un día consagrado al descanso...

De hecho, coincide con lo que ya estaba escrito en la ley mosaica, las 10 Palabras: *"Acuérdate del día de reposo, para santificarlo"*. Para un pueblo que fue liberado de la esclavitud en Egipto era un mandamiento importante. Era una manera para decir: *Recordaos, ¡no os dejéis esclavizar por nadie, ni esclavicéis a nadie!*

El tiempo que dedicamos al descanso es como un barómetro de nuestra libertad. Si no somos capaces de tomar tiempo para descansar, estamos esclavizados. Dios descansó y nos invita a descansar.

Saber cambiar de ritmo, descansar de las ocupaciones habituales, mínimo un día a la semana, es saludable y al mismo tiempo nos ayuda a ser humildes, a darnos cuenta de que no somos indispensables.

Podría ser una excelente ocasión de gozar de la naturaleza y de los amigos, de descansar la mente y el corazón.

Dios no destruye...

Hay un relato mítico en el Antiguo Testamento que es básico: la historia del arca de Noé. Resulta que el hombre creado a la imagen de Dios no actúa como Dios esperaba. Dios está profundamente afligido por el crecimiento de la violencia en la tierra. Entonces Dios se propone acabar con todo, destruir lo que ha creado. Pero Dios cambia de idea: manda construir un arca y salva una pareja de cada especie; salva la diversidad.

Existen relatos míticos, de otros pueblos, parecidos al relato del diluvio presente en la Biblia... Lo que parece ser específico del texto bíblico es que el Dios del pueblo hebreo promete nunca destruir su creación. (Ge 9,15). Podríamos decir que se revela aquí un Dios que pone un límite a sí mismo, a su acción... Promete dejar en vida lo creado, el otro, lo diferente... Promete respetar al otro, también cuando no hace lo que Él desea. Dios pone su arco en las nubes, como señal de esta promesa de alianza.

Por su carácter extraordinario, siendo un fenómeno meteorológico de gran belleza, el arco iris siempre ha ocupado un lugar especial en el imaginario colectivo. En muchas mitologías, representa un vínculo entre el cielo y la tierra, un lugar de paso. Actualmente muchos lo utilizan como símbolo de diversidad étnica o sexual.

Lo que podemos aprender de la narración bíblica es el respeto a la diversidad.

La libertad implica diversidad. Implica poner límite a nuestros deseos de imponer nuestra voluntad. Implica renunciar a destruir lo diferente. Es todo un programa para la convivencia en nuestras sociedades multiculturales.

La Pascua de Jesús

Quizás Jesús no habló mucho de libertad; más bien actuaba en libertad. No se deja atar por las instituciones o costumbres de su cultura. Las Escrituras dicen que cuando Jesús celebraba la Pascua con sus amigos *se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.*

Existen muchas maneras de interpretar este gesto de Jesús. En su predicación de Jueves Santo de 2001, el padre abad de un monasterio cercano de Friburgo, en Suiza, afirmaba que Jesús hace del lavatorio de los pies el gran pasaje para los cristianos.

La palabra pascua significa pasaje. Para el pueblo judío, se trata del recuerdo de la huida de Egipto, el pasaje de la esclavitud a la libertad. Jesús anuncia que esa travesía hacia la libertad ya no consiste en salir de un país opresor, o atravesar un mar con los pies secos. Consiste en lavarnos los pies los unos a los otros; es decir, pasar de un amor egoísta, interesado, centrado en uno mismo, hacia un amor gratuito, desinteresado, servicial.

Esta es la pascua a la cual invita Jesús... Además, nos dice que seremos felices, si lo ponemos en práctica.

Los esclavos efectuaban los trabajos por obligación, estaban forzados a servir. Me pregunto, si hoy en día, también efectuamos muchos trabajos por obligación. ¿Cómo podemos liberar el servicio y el trabajo para que no sean esclavitud, sino actos de amor? ¿Cómo podemos trabajar con gozo...?

Fiel al amor

En la época de Jesús, la crucifixión era una práctica comúnmente utilizada en el contexto del Derecho romano, empleada como método de ejecución para esclavos, rebeldes y delincuentes. Sin embargo, estaba prohibida para los ciudadanos romanos debido a su carácter humillante. Jesús de Nazaret, siendo inocente, fue condenado a este destino por Poncio Pilato, el prefecto que gobernaba la provincia romana de Judea.

Los evangelios registran siete “palabras”, siete frases, pronunciadas por Jesús mientras estaba clavado en la cruz. Ninguna de ellas expresa odio, resentimiento o maldición. Una de las frases que puede desconcertar es: “Todo está cumplido”. ¿Qué significa esto? ¿Era necesario que Jesús sufriera una muerte tan atroz? ¿Era este un final de vida previsto y querido por Dios? ¿Acaso Jesús estaba cumpliendo un plan divino que requería un sacrificio así para expiar nuestros pecados?

Lo que realmente se cumplió fue el amor: un amor incondicional que se extiende incluso a los enemigos. Jesús eligió no hacer uso de la violencia para luchar contra las injusticias. Decidió, de manera libre y consciente, no renunciar a lo que él creía y transparentaba en su actuar, a pesar de que esto podría costarle la vida.

Ojalá, al contemplar un crucifijo, no veamos un sacrificio deseado por Dios, sino a un hombre fiel al amor. Un hombre que nunca se dejó atrapar en la espiral de la violencia. Un hombre de paz, dispuesto a dar su vida para que aprendamos a renunciar a tantas cosas que nos impiden amar de verdad.

¡Cuánto podemos aprender de Jesús! ¡Qué fuente de sabiduría para el mundo de hoy!

Pascua: ayudar, cuidar, levantar...

La palabra "Pascua" proviene del hebreo "pésaj" (פֶּסַח), que significa "paso" o "salto". La Pascua judía conmemora el tránsito de la esclavitud a la libertad, mientras que los cristianos celebran el paso de la muerte a la resurrección.

En lugar de enfocarnos en Jesús, podemos también dirigir nuestra atención hacia sus amigos y seguidores. Sin duda, la muerte de Jesús en la cruz generó una profunda crisis en sus vidas. ¿Qué podían esperar tras un acontecimiento tan violento? ¿Cómo podrían vivir sin Jesús, en un entorno hostil, amenazados por la persecución, la prisión o incluso la muerte, por ser discípulos del Nazareno?

Los textos bíblicos nos cuentan la historia de los amigos de Jesús, quienes atravesaron una profunda conmoción y una crisis existencial. María Magdalena llora por lo que ha perdido; los discípulos de Emaús se sienten tristes y desorientados; Tomás está lleno de incertidumbres; Pedro probablemente se siente atormentado por sus remordimientos; y muchos hombres y mujeres viven con miedo. Estos son sentimientos de los que todos podemos tener experiencia en momentos de crisis.

Lo que transforma esta situación es la Pascua: Jesús Resucitado se deja ver durante 40 días. En este tiempo, no se enfoca en hablar sobre las causas de su muerte ni sobre los comportamientos de los demás durante su pasión. No pierde tiempo en el pasado; en cambio, se dedica a levantar a aquellos que están abatidos y les habla nuevamente del Reino de Dios.

María Magdalena deja de mirar hacia atrás y se convierte en la apóstola de los apóstoles. La tristeza y lentitud de los discípulos de Emaús se transforman en diligencia y entusiasmo. Las dudas de

Tomás se convierten en confianza, Pedro supera sus remordimientos, siendo confirmado en su misión. Aquellos que temían, reciben paz. Liberarse de la nostalgia, del abatimiento, de la falta de confianza, de la culpabilidad, del miedo: ¡esto es Pascua!

Es natural sentirse abatido tras una crisis. El verdadero problema no es caer, sino quedarse en el suelo. ¿Qué podemos aprender de todo esto? Lo importante es estar presentes, aparecer en la vida de las personas que están abatidas: ayudarlas, cuidarlas y levantarlas. Ante la violencia y las injusticias del mundo se trata de apoyarnos mutuamente, de ser fieles a nuestras convicciones y de seguir trabajando en los proyectos que llevamos en el corazón.

Soltar

Pepa Torres, religiosa y teóloga, describe a María Magdalena como una maestra en la espiritualidad del soltar. Pero ¿en qué consiste realmente esta espiritualidad? En el evangelio de san Juan, vemos que, a pesar del profundo dolor que le causó la muerte de Jesús, María Magdalena no se queda paralizada; continúa su búsqueda. Cuando se encuentra con el Resucitado, él le dice: "No me retengas... Ve y diles..."

Jesús la impulsa a no buscarlo más donde estaba antes. A ponerse en camino hacia los hermanos: a ser apóstola de los apóstoles.

Soltar significa agradecer todo lo que hemos recibido y abrirnos a lo nuevo. Implica no retener a las personas y no aferrarse al pasado o a las cosas materiales. Si no aprendemos a soltar, corremos el riesgo de quedarnos sin espacio para lo nuevo. Sobre todo, cuando llevamos muchos años acumulando... La vida es un constante ejercicio de acoger y soltar.

Soltar también significa no aferrarnos a ciertas representaciones de Dios. Dios es inabarcable. Y la revelación es inagotable. Dios se manifiesta en nuestra vida de cada día. Aunque a veces nos sintamos desconcertados y nostálgicos ante un presente que no logramos comprender del todo, abramos nuestros corazones a la novedad que Dios nos desea comunicar.

¿A qué digo sí cuando digo no?

En nuestro día a día, nos enfrentamos a constantes decisiones que impactan no solo en nuestras vidas, sino también en las de quienes nos rodean. Estas decisiones pueden ser cruciales, ya que marcan la dirección de nuestro camino, y otras son parte de nuestra rutina diaria, requiriendo una reflexión profunda para elegir lo que consideramos mejor en cada momento.

A menudo, nos encontramos atrapados en un mar de compromisos, sin poder decir “no”. A veces, esto sucede porque no queremos decepcionar a alguien cercano; otras veces, porque creemos que podemos manejar todo lo que hemos aceptado. En las formaciones sobre salud global, se aborda la cuestión de la toma de decisiones: “¿A qué digo sí cuando digo no?”

Cuando digo no a realizar una tarea, a aceptar un compromiso es porque digo sí a otras tareas que considero prioritarias. Cuando digo no a participar en algún encuentro, cuando digo no a realizar una nueva tarea, es porque digo sí a otras tareas que, luego de haber reflexionado, pienso que he de dar preferencia y no puedo aceptar realizar otras por cuestiones de tiempo, de energías, de salud.

También es fundamental considerar qué importancia le damos a lo que es prioritario para Jesús. ¿Qué lugar ocupan en nuestra vida la paz, el perdón, la justicia y el amor?

¿Nos sentimos libres de decir no a algunos compromisos, para decir sí a otros que nos parece hemos de dar preferencia? Este ejercicio de libertad en nuestra vida cotidiana nos permite aceptarnos con alegría, desplegando nuestros talentos y reconociendo tanto nuestras limitaciones como nuestras potencialidades.

Al hacerlo, cultivamos una relación más madura con Dios, con los demás y con toda la creación, disfrutando cada día del maravilloso regalo que es la vida.

Página de créditos

Gratuidad

*Este e-book está gratis a su disposición
y agradecemos su difusión.*

*Si desean ayudar a la Colegiata Cielo en la Tierra
a seguir su labor, sus donativos son bienvenidos..*

Cuenta bancaria:
Colegiata Cielo en la Tierra
Caixabank ES56 2100 0963 6502 0051 8238

Textos de los Podcasts TEOBROTOS publicados en YouTube
Pauline Lodder y María de Jesús Chávez-Camacho Pedraza
son miembros de la Colegiata Cielo en la Tierra.



www.colegiatacieloenlatierra.org